

**ÚNASE A NOSOTROS EN EL
DÍA MUNDIAL CONTRA EL TRABAJO INFANTIL DE 2015**

El Día mundial es una oportunidad para alzar su voz contra el trabajo infantil y pedir que todos los niños tengan derecho a la educación.

Lo invitamos a usted y a su organización a participar en el Día mundial de 2015.

Únase a nosotros y sume su voz al movimiento mundial contra el trabajo infantil.

Para obtener mayor información, contacte: ipec@ilo.org



**Día mundial contra
EL TRABAJO INFANTIL
12 DE JUNIO DE 2015**



**Día mundial contra
EL TRABAJO INFANTIL**

12 DE JUNIO DE 2015



Organización
Internacional
del Trabajo



Según las estimaciones mundiales más recientes, unos 120 millones de niños de 5 a 14 años de edad se encuentran en situación de trabajo infantil; en este grupo de edad, los niños de ambos sexos son afectados casi por igual¹. La persistencia del trabajo infantil tiene sus raíces en la pobreza, la falta de trabajo decente para los adultos, la falta de protección social y la incapacidad para asegurar la asistencia de los niños a la escuela hasta la edad mínima legal de admisión al empleo.

Este año, el Día mundial contra el trabajo infantil centrará su atención particularmente en la importancia de una educación de calidad como un factor clave en la lucha contra el trabajo infantil. Es el momento oportuno para hacerlo ya que en 2015 la comunidad internacional examinará las razones de la incapacidad de alcanzar

NO AL TRABAJO INFANTIL – SÍ A UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD!

Muchos niños trabajadores no asisten a la escuela. Otros, combinan la escuela con el trabajo pero a menudo en detrimento de su educación. Debido a las carencias en educación y cualificaciones adecuadas, los adultos que fueron niños en situación de trabajo infantil tienen más probabilidades de realizar trabajos mal remunerados, encontrarse en situación de inseguridad en el trabajo o de desempleo. A su vez, es más probable que sus propios hijos caigan también en una situación de trabajo infantil. Romper este círculo vicioso resulta un desafío a nivel mundial y para ello la educación desempeña un papel clave.

Una educación de calidad, gratuita y obligatoria, hasta la edad mínima de admisión al empleo es un instrumento fundamental para acabar con el trabajo infantil. La asistencia a la escuela aparta a los niños, al menos en parte, del mercado laboral y sienta las bases para la adquisición de cualificaciones profesionales necesarias

los Objetivos de Desarrollo respecto a la educación y establecerá nuevos objetivos y estrategias.

En el Día mundial contra el trabajo infantil de este año hacemos un llamado para:

- una educación de calidad, libre y gratuita para todos los niños hasta por lo menos la edad mínima de admisión al empleo y emprender acciones para llegar a aquellos niños actualmente en situación de trabajo infantil;
- nuevos esfuerzos para asegurar que las políticas nacionales sobre trabajo infantil y educación sean coherentes y eficaces;
- políticas que garanticen el acceso a una educación de calidad e inversiones en personal docente.

para un futuro empleo remunerado. La crisis mundial del empleo juvenil y los problemas que experimentan los jóvenes en la transición escuela-trabajo ponen de relieve la necesidad de una educación pertinente y de calidad que desarrolle las cualificaciones necesarias para tener éxito tanto en el mercado laboral como en la vida en general.

Las Naciones Unidas, en sus Objetivos de Desarrollo para el Milenio, fijaron como meta el asegurar para 2015 que todos los niños y niñas puedan completar un ciclo de educación primaria. Sabemos ahora que esa meta no se podrá alcanzar. Según datos recientes de la UNESCO sobre matriculación escolar, 58 millones de niños en edad de escolarización primaria y 63 millones de adolescentes en edad de escolarización secundaria están aún sin escolarizar. Muchos de los que sí lo están, no asisten a la escuela de forma regular. Al examinar la comunidad internacional las razones de la imposibilidad de alcanzar los objetivos, está claro que la persistencia del trabajo infantil sigue siendo una barrera para progresar en la educación y el desarrollo. Si el problema del trabajo infantil es ignorado o si no se aplica adecuadamente la ley que lo prohíbe, los niños que deberían estar en la escuela seguirán trabajando. Para poder progresar se requiere una acción a nivel nacional y local para identificar y llegar a los niños en situación de trabajo infantil.

ASEGURAR QUE LAS POLÍTICAS NACIONALES SON COHERENTES Y EFICACES

El Convenio núm. 138 de la OIT sobre la edad mínima de admisión al empleo enfatiza la estrecha relación que existe entre la educación y la edad mínima de admisión al empleo o al trabajo. Establece que la edad mínima “no deberá ser inferior a la edad en que cesa la obligación escolar, o en todo caso, a 15 años”. Sin embargo, según investigaciones recientes, solamente 60 por ciento de los Estados que han fijado tanto la edad mínima de admisión al empleo como la edad a la que

cesa la obligación escolar han alineado ambas edades.

Es necesaria una mayor coordinación de las políticas nacionales y las estrategias relativas al trabajo infantil y la educación. Para ello, la OIT y otras agencias especializadas de las Naciones Unidas pueden desempeñar un papel importante, trabajando con los gobiernos para identificar las políticas y los recursos financieros necesarios para hacer frente al trabajo infantil.

GARANTIZAR EL ACCESO A UNA EDUCACIÓN DE CALIDAD E INVERSIONES EN PERSONAL DOCENTE

La educación y la formación pueden ser impulsores claves del desarrollo económico y social y necesitan inversión. En muchos países, sin embargo, las escuelas disponibles para las familias pobres no cuentan con los recursos suficientes. Las instalaciones escolares totalmente inadecuadas, las aulas sobrecargadas de alumnos y la escasez de personal docente formado, limitan el aprendizaje en lugar de favorecerlo y producen un efecto disuasivo respecto a la asistencia escolar. Para demasiados niños los recursos para la educación se acaban en el nivel primario, simplemente a causa de la falta de escuelas físicamente accesibles, particularmente en las zonas rurales. Esto lleva inevitablemente a que los niños entren en el mercado del trabajo mucho antes de

alcanzar la edad mínima legal de admisión al empleo. Por ello, es necesario que las políticas nacionales aseguren una inversión adecuada en la educación y formación públicas.

La OIT también apoya a los profesionales sin los cuales no se puede lograr una educación de calidad: el personal docente. La OIT, junto con la UNESCO, promueve los principios de la enseñanza de calidad en todos los niveles de la educación a través de las Recomendaciones relativas al personal docente. Para lograr una educación de calidad, es de vital importancia el asegurar un personal docente profesional y competente con condiciones de trabajo decentes basadas en el diálogo social.

MEDIDAS NECESARIAS PARA AVANZAR

Se han conseguido algunos avances a pesar de los desafíos y resulta posible avanzar aún más. En los últimos diez años el número de niños en situación de trabajo infantil ha disminuido y el número de niños que asisten a la escuela ha aumentado. Aun así, queda mucho por hacer para acabar con el trabajo infantil. Ahora hay una urgente necesidad de aprender de los avances que se han logrado y aplicar las lecciones aprendidas para acelerar las acciones. Entre los pasos más importantes que hay que dar se encuentran:

- proveer una educación de calidad, gratuita y obligatoria;
- garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a condiciones de enseñanza seguras y de calidad;
- ofrecer oportunidades para los niños más mayores que no han beneficiado de la escolarización formal,

incluyendo programas de formación profesional específicos que también ofrezcan apoyo en educación básica;

- garantizar una coherencia y aplicación de las leyes sobre el trabajo infantil y la asistencia escolar;
- promover políticas de protección social para fomentar la asistencia escolar;
- disponer de personal docente profesional debidamente formado y motivado, que beneficie de condiciones de trabajo decentes basadas en el diálogo social;
- proteger a los jóvenes trabajadores cuando dejan la escuela para acceder al mercado laboral, y prevenir así que caigan en formas inaceptables de trabajo.

¹ En el grupo más amplio de niños de 5 a 17 años de edad, se estima en 168 millones los niños en situación de trabajo infantil.